

'Los amigos estadounidenses': Nuevos archivos de la corte exponen el papel de Sheldon Adelson en la operación de espionaje de EEUU contra Assange



Max Blumenthal

“Yo era el director de la CIA. Mentimos, engañamos, robamos”.

- [Mike Pompeo](#), College Station, Texas, 15 de abril de 2019

Una investigación exclusiva de The Grayzone revela nuevos detalles sobre el papel crítico que desempeñó Las Vegas Sands de Sheldon Adelson en una aparente operación de espionaje de la CIA dirigida a Julian Assange y expone al personal de seguridad de Sands que ayudó a coordinar la campaña maliciosa.

Como cofundador de una pequeña empresa de consultoría de seguridad llamada UC Global, David Morales pasó años recorriendo las ligas menores del mundo mercenario privado. Morales, un ex oficial de las fuerzas especiales españolas, anhelaba ser el próximo Erik Prince, el fundador de Blackwater que aprovechó su ejército contratado en conexiones políticas de alto nivel en todo el mundo. Pero para 2016, había asegurado un solo contrato importante, para proteger a los hijos del entonces presidente de Ecuador, Rafael Correa, y la embajada de su país en el Reino Unido.

Sin embargo, el contrato de la embajada de Londres resultó especialmente valioso para Morales. Dentro del complejo diplomático, sus hombres custodiaban al fundador de Wikileaks, [Julian Assange](#), un objetivo principal del gobierno de EE.UU. que había estado viviendo en el edificio desde que Correa le otorgó el asilo en 2012. No pasó mucho tiempo antes de que Morales se diera cuenta de que tenía una gran oportunidad en su liga. manos.

En 2016, Morales corrió solo a una feria de seguridad en Las Vegas, con la esperanza de conseguir nuevos contratos lucrativos promocionando su papel como guardián de Assange. Días después, regresó a la sede de su empresa en Jerez de Frontera, España, con noticias emocionantes.



El CEO de UC Global, David Morales (izquierda) en una [feria de seguridad de 2016 en Las Vegas](#)

"De ahora en adelante, vamos a jugar en la primera división", anunció Morales a sus empleados. Cuando un copropietario de UC Global le preguntó a qué se refería Morales, respondió que había recurrido al "lado oscuro", una aparente referencia a los servicios de inteligencia de Estados Unidos. "Los estadounidenses nos encontrarán contratos en todo el mundo", aseguró Morales a su socio comercial.

Morales acababa de firmar uno para proteger a la [Reina Miri](#), el yate de \$ 70 millones que pertenece a uno de los magnates de casino de más alto perfil en Las Vegas: el multimillonario ultra-sionista y mega donante republicano Sheldon Adelson. Dado que Adelson ya tenía un importante equipo de seguridad asignado para protegerlo a él y a su familia en todo momento, el contrato entre UC Global y Las Vegas Sands de Adelson fue claramente la tapadera de una campaña de espionaje aparentemente supervisada por la CIA.

Desafortunadamente para Morales, el consultor de seguridad español encargado de dirigir la operación de espionaje, lo que sucedió en Las Vegas no se quedó allí.

Tras el encarcelamiento de Assange, varios ex empleados descontentos finalmente se acercaron al equipo legal de Assange para informarles sobre la mala conducta y la actividad posiblemente ilegal en la que participaron en UC Global. Un ex socio comercial dijo que se presentaron después de darse cuenta de que "*David Morales decidió vender toda la información al enemigo, Estados Unidos*". Se presentó una denuncia penal en un tribunal español y el juez puso en marcha una operación secreta que resultó en el arresto de Morales.

Morales fue acusado por un Tribunal Superior español en octubre de 2019 por violar la privacidad de Assange y abusar de los privilegios de abogado-cliente del editor, así como por lavado de dinero y soborno. Los documentos revelados en la corte, que eran principalmente copias de seguridad de las computadoras de la compañía, expusieron la inquietante realidad de sus actividades en "el lado oscuro".

Obtenido por medios de comunicación como The Grayzone, los archivos de UC Global detallan una operación de vigilancia estadounidense elaborada y aparentemente ilegal en la que la empresa de seguridad espía a Assange, su equipo legal, sus amigos estadounidenses, periodistas estadounidenses y un miembro del Congreso estadounidense que había sido supuestamente enviado a la embajada ecuatoriana por el presidente Donald Trump. Incluso los diplomáticos ecuatorianos para quienes UC Global fue contratado para proteger fueron atacados por la red de espías.

La investigación en curso detalló operaciones negras que van desde espiar las conversaciones privadas del fundador de Wikileaks hasta [pescar un pañal](#) en un basurero de la embajada para determinar si las heces en su interior pertenecían a su hijo.

Según las declaraciones de testigos obtenidas por The Grayzone, semanas después de que Morales propuso irrumpir en la oficina del abogado principal de Assange, la oficina fue asaltada. Los testigos también detallaron una propuesta para secuestrar o envenenar a Assange. Una redada policial en la casa de Morales [descubrió dos pistolas](#) con sus números de serie archivados, junto con montones de dinero en efectivo.

Una fuente cercana a la investigación le dijo a The Grayzone que un funcionario ecuatoriano fue asaltado a punta de pistola mientras llevaba información privada relacionada con un plan para asegurar la inmunidad diplomática para Assange.

A lo largo de la campaña de operaciones negras, la inteligencia de los Estados Unidos parece haber trabajado a través de Las Vegas Sands de Adelson, una compañía que anteriormente había servido como presunto frente para una operación de chantaje de la CIA varios años antes. Las operaciones comenzaron formalmente una vez que el candidato presidencial elegido por Adelson, Donald Trump, ingresó a la Casa Blanca en enero de 2017.

En su cobertura de la supuesta relación entre la CIA, UC Global y Adelson's Sands, el New York Times afirmó que "no estaba claro si eran los estadounidenses quienes estaban detrás de espiar a la embajada". Aunque describió el trabajo para un "cliente estadounidense" en los correos electrónicos de la empresa, Morales insistió ante un juez español que el espionaje que realizó en la embajada se realizó por completo en nombre de los servicios de seguridad del SENAIN de Ecuador. Incluso ha [afirmado a CNN Español](#) que solo buscaba motivar a sus empleados cuando se jactaba de "jugar en la primera división" después de regresar de su fatídico viaje a Las Vegas. Esta investigación establecerá aún más el papel del gobierno de EE. UU. para guiar la campaña de espionaje de UC Global, arrojando nueva luz sobre la aparente relación entre la CIA y Adelson's Sands, y expondrá cómo UC Global engañó al gobierno ecuatoriano en nombre del cliente al que Morales llamó "Amigos estadounidenses".

Gracias a las nuevas revelaciones de la corte, The Grayzone también puede revelar la identidad del personal de seguridad de Sands que presumiblemente se relacionó entre Morales, la compañía de Adelson y la inteligencia de los EE. UU.

Según documentos judiciales y testimonios de un ex socio comercial y empleados de Morales, fue el principal guardaespaldas de Adelson, un israelí-estadounidense llamado Zohar Lahav, quien reclutó personalmente a Morales, y luego manejó la relación entre el contratista de seguridad español y Sands de manera rutinaria. Después de su primera reunión en Las Vegas, los dos profesionales de seguridad se hicieron amigos cercanos, visitándose en el extranjero y hablando con frecuencia.

Durante la operación de espionaje, Lahav trabajó directamente bajo Brian Nagel, el director de seguridad global de Las Vegas Sands. Ex director asociado del Servicio Secreto de los EE. UU. y experto en seguridad cibernética, Nagel fue elogiado oficialmente por la CIA luego de colaboraciones exitosas con las agencias federales de inteligencia y aplicación de la ley. En Sands, parecía ser un intermediario ideal entre la empresa y el estado de seguridad nacional de los EE. UU., así como una guía potencial para las complejas tareas de vigilancia asignadas a Morales.

Cuando el candidato favorito de Adelson, Donald Trump, se mudó a la Oficina Oval, la CIA quedó bajo el control de Mike Pompeo, otro aliado de Adelson que parecía disfrutar la oportunidad de llevar a cabo actos ilegales, incluido el espionaje de ciudadanos estadounidenses, en nombre de la seguridad nacional.

El [primer discurso público de Pompeo como Director de la CIA](#), presentado en el centro de estudios del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales con sede en Washington DC el 13 de abril de 2017, fue una de las declaraciones más paranoicas y resentidas que haya pronunciado un jefe de agencia.

El ex congresista republicano de Kansas abrió su discurso con una diatriba prolongada contra los "Philip Agees en el mundo", refiriéndose al denunciante de la CIA que entregó miles de documentos clasificados a editores izquierdistas que revelaron detalles impactantes sobre cambios ilegales en el régimen de EE. UU. y complotos de asesinatos alrededor del mundo.

Aludiendo a las "almas gemelas" contemporáneas de Agee, Pompeo declaró: "Lo único que no comparten con Agee es la necesidad de un editor. Todo lo que requieren ahora es un teléfono inteligente y acceso a internet. En el entorno digital actual, pueden difundir secretos estadounidenses robados instantáneamente en todo el mundo a terroristas, dictadores, piratas informáticos y cualquier otra persona que busque hacernos daño".

El director de la CIA no ocultó la identidad de su objetivo. "Es hora de llamar a WikiLeaks por lo que realmente es: un servicio de inteligencia hostil no estatal a menudo alentado por actores estatales como Rusia", retumbó desde el podio.

Durante los siguientes minutos, Pompeo despotricó contra Assange, calificándolo de "narcisista", "un fraude", "un cobarde". El republicano de derecha incluso citó las críticas al editor de Wikileaks [por Sam Biddle de The Intercept](#).

A continuación, Pompeo prometió una campaña "a largo plazo" de contramedidas contra Wikileaks. "Tenemos que reconocer que ya no podemos permitir que Assange y sus colegas tengan la libertad de usar valores de libertad de expresión en nuestra contra. Darles el espacio para aplastarnos con secretos malversados es una perversión de lo que representa nuestra gran Constitución. Esto se acaba ya", prometió.

Aunque Pompeo dijo que reconoció que "la CIA tiene prohibido legalmente espiar a las personas a través de la vigilancia electrónica en los Estados Unidos", parecía haber puesto en marcha un programa agresivo para espiar no solo a Assange, sino también a sus amigos, abogados estadounidenses, y prácticamente todo en sus inmediaciones. Realizado por UC Global, la campaña implicó grabar conversaciones privadas de objetivos estadounidenses, abrir sus teléfonos, fotografiar su información personal e incluso robar sus contraseñas de correo electrónico.

El aparente ataque de la CIA contra Assange se había activado semanas antes, cuando Wikileaks anunció la publicación de los archivos Vault 7 de la CIA. No pasaría mucho tiempo antes de que el equipo de seguridad de Adelson comenzara a preparar el espacio para Morales en Las Vegas.

Viaje al "lado oscuro"

El 26 de febrero de 2017, Wikileaks anunció el próximo lanzamiento de un importante paquete de archivos de la CIA que revelan detalles de las herramientas de piratería y vigilancia electrónica de la agencia. Una de esas aplicaciones de espionaje llamada "[Marble](#)" permitió a los espías de la agencia implantar código que ofuscaba su identidad en las computadoras que habían pirateado. Otros archivos contenían evidencia de programas que permitieron a los piratas informáticos entrar en aplicaciones de mensajería cifradas como Signal y Telegram, y convertir los televisores inteligentes de Samsung en dispositivos de escucha.

Dos días después del anuncio inicial de Wikileaks, el 28 de febrero, Morales fue trasladado desde España a un hotel en Alexandria, Virginia, a un tiro de piedra de la sede de la CIA en Langley. Aunque UC Global no tenía contratos públicos con ninguna compañía en Virginia, los documentos judiciales obtenidos por The Grayzone establecen que Morales envió correos electrónicos encriptados desde una dirección IP de Alexandria y pagó facturas de un hotel local durante los siguientes ocho días.

A partir de ese momento, viajó de ida y vuelta casi cada mes entre España, el área de Washington DC, la ciudad de Nueva York, Chicago o la base de operaciones de Adelson en Las Vegas.

Cuando estaba en DC, Morales envió correos electrónicos desde una dirección IP estática en el Grand Hyatt Hotel, a solo cuatro manzanas de la Casa Blanca.

Las publicaciones de Instagram de la esposa y compañera de viaje de Morales, Noelia Páez, resaltaron la frecuencia de sus viajes:

Los colegas ejecutivos de UC Global comenzaron a sospechar de Morales y sus negocios secretos en los Estados Unidos. Según sus testimonios, hablaba constantemente sobre su relación laboral

con los estadounidenses. Además, UC Global había sido contratada por la agencia de inteligencia de Ecuador, SENAIN, para proporcionar seguridad a la embajada del país en Londres, no para espiar a sus ocupantes.

Para ellos era cada vez más claro que Morales estaba engañando a un cliente en Quito para servir a una fuerza más poderosa en Washington.

"Recuerdo que David Morales le pidió a una persona de la compañía que preparara un teléfono seguro, con aplicaciones seguras, como una computadora encriptada para comunicarse con 'los amigos estadounidenses', para sacar su relación con los Estados Unidos fuera del alcance de la compañía", declaró un ex empleado de UC Global.

Un ex socio comercial de UC Global declaró en su testimonio: *"A veces, cuando le preguntaba insistentemente quiénes eran sus" amigos estadounidenses ", en algunas ocasiones David Morales respondió que eran" la inteligencia de los Estados Unidos". Sin embargo, cuando le pregunté por una persona de inteligencia en particular con la que se estaba reuniendo para darles información, el Sr. Morales cortó la conversación y señaló que el tema era manejado exclusivamente por él, aparte de la empresa".*

El ex socio sospechaba que Morales estaba recibiendo pagos de la inteligencia estadounidense a través de una cuenta bancaria administrada por su esposa, Páez. *"En una ocasión",* declararon, *"escuché una conversación relacionada con los pagos a esa cuenta de la cual el Sr. Morales no quería informar al resto de los miembros de la compañía".*

La sospecha se convirtió en ira cuando el ex socio de UC Global reconoció el alcance total del subterfugio de Morales. *"Empecé [arremeter] abiertamente contra él en discusiones violentas en las que le reiteré que una empresa como la nuestra se basa en 'crear confianza' y que no puede 'dar información al lado contrario'",* dijo el ex -asociado. Al final de varios de esos argumentos, dijo que Morales se abrió la camisa, se hinchó el pecho y exclamó: *"¡Soy un mercenario sincero!"*

Una cámara para Ecuador, otra para "el cliente estadounidense"

Dos ex trabajadores de UC Global y el ex socio comercial dijeron que Morales comenzó a implementar una sofisticada operación de espionaje en la embajada en Londres en junio de 2017. Su testimonio fue corroborado por correos electrónicos que Morales envió a los empleados que supervisaron la vigilancia.

Antes de ese punto, las cámaras en y alrededor de la embajada de Ecuador en Londres eran unidades estándar de CCTV. Su única función era detectar intrusos. Lo más importante, no grabaron sonido.

Para transformar las cámaras de seguridad en armas de espionaje, Morales envió un correo electrónico a un amigo, *"Carlos CD (espía)",* que era dueño de una compañía de equipos de vigilancia llamada *Espiarnos*, o *"We Spy"*. Informó a Carlos que "nuestro cliente" exigió que se coloquen nuevas cámaras en la embajada equipadas con micrófonos indetectables.

El 27 del mismo mes, Morales escribió al mismo empleado: *"el cliente quiere tener el control de transmisión de las cámaras, este control tendrá que ser poseído desde dos ubicaciones diferentes"*. Solicitó un servidor de almacenamiento separado que podría funcionar *"desde fuera del gabinete donde se encuentra la grabadora"*.

Al alterar las cámaras para que pudieran ser controladas desde el exterior y equiparlas con micrófonos ocultos, Morales puso en marcha el mecanismo para espiar las conversaciones íntimas de Assange con amigos y abogados. También tomó medidas para alimentar el metraje a un servidor de almacenamiento externo separado, manteniendo así la operación oculta del SENAIN de Ecuador. Sus órdenes de actuación provienen de una organización que describió simplemente como *"el cliente estadounidense"*.

Cada 15 días más o menos, Morales envió a uno de los trabajadores a la embajada para recopilar grabaciones de DVR de las imágenes de vigilancia y llevarlas a la sede de la compañía en Jerez, España. Algunos clips importantes se cargaron en un servidor llamado "Operation Hotel", que luego se cambió a un sistema basado en un sitio web. En los casos en que el tamaño del DVR era

demasiado grande para cargarlo, Morales lo entregó personalmente a su "cliente" en los Estados Unidos.

En diciembre de 2017, Morales fue convocado a Las Vegas Sands para una sesión especial con "los amigos estadounidenses". El 10 de ese mes, envió una serie de correos electrónicos desde una dirección IP estática en el Hotel Venetian de Adelson a su equipo de espías. Los mensajes contenían un nuevo conjunto de instrucciones.

"Nadie puede saber acerca de mis viajes, principalmente mis viajes a los Estados Unidos", dijo Morales a sus empleados por correo electrónico, "porque SENAIN está con nosotros".

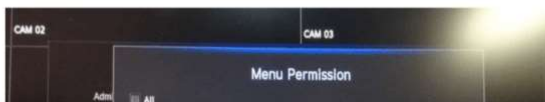
Para limitar aún más el acceso del gobierno ecuatoriano al sistema de vigilancia instalado en la embajada, instruyó a sus trabajadores: "No podemos darles acceso a algunos de los servicios del programa, por lo que no se dan cuenta de quién tiene más conexiones o quién está en línea dentro del sistema ... [pero] todo debe parecer que tienen acceso a él".

Morales envió a su equipo una presentación de PowerPoint que contiene instrucciones para el nuevo sistema. El objetivo de las instrucciones era crear dos usuarios separados: un administrador para el cliente ecuatoriano sin acceso al inicio de sesión para que no pudieran notar al segundo usuario; y un inicio de sesión de seguridad separado para los estadounidenses, quienes tendrían el control total de las funciones de vigilancia del sistema.

Obtenido por The Grayzone, las diapositivas fueron escritas en inglés perfecto por un hablante nativo que claramente no era Morales.

- Rename the real admin account to something else such as "security"
- Create a new user with access to everything except the logs and name this account "administrator"
 - See next slides for which permission boxes should be unchecked to make sure this new account cannot access the logs.

If you are setting up the system directly on the NVR, ensure the following permission boxes are unchecked.



Instrucciones de vigilancia de powerpoint proporcionadas a Morales por el "cliente estadounidense" mientras se hospedaba en el hotel Venetian de Adelson en diciembre de 2017

"David Morales obviamente no tenía el conocimiento técnico", un ex especialista de TI de UC Global que recibió las instrucciones, "por lo que el documento debe haber sido enviado por otra persona. Como estaba en inglés, sospecho que podría haber sido [creado por] la inteligencia de los Estados Unidos".

Quien escribió las instrucciones de PowerPoint fue claramente un experto en ciberseguridad con experiencia en vigilancia electrónica y piratería. Esa persona demostró su oficio borrando todos los metadatos del documento, excepto el nombre de usuario, "PlayerOne". El powerpoint fue transmitido en la aparente presencia física de Morales, quien procedió a decirle a sus empleados, "estas personas me han dado las siguientes instrucciones, redactadas en inglés".

En la órbita de Adelson, había al menos un experto en seguridad cibernética con un largo historial de colaboración con la policía y la inteligencia de los EE. UU.: vicepresidente senior y jefe de seguridad global en Las Vegas Sands, Brian Nagel.

De principal investigador estadounidense de delitos cibernéticos a jefe de seguridad de Adelson

Durante su larga carrera en el Servicio Secreto de los EE. UU., Nagel trabajó en el nexo entre la policía federal y la inteligencia de los EE. UU. en la década de 1990, Nagel no solo sirvió en los detalles de protección personal de los presidentes George HW Bush y Bill Clinton; fue asignado a "trabajar con dos servicios de protección extranjeros después del asesinato e intento de asesinato de sus respectivos jefes de estado", dijo en un testimonio jurado en un Tribunal de Distrito de los Estados Unidos en 2011. Nagel también declaró que más tarde protegió al director y al subdirector de una agencia federal que olvidó nombrar.

Durante el mismo testimonio, Nagel dijo que recibió el [Medallón del Sello de la Comunidad de Inteligencia de](#) la CIA, un premio otorgado al personal que no es de la CIA "que ha hecho contribuciones significativas a los esfuerzos de inteligencia de la Agencia".

Como subdirector del Servicio Secreto, apareció junto al entonces Fiscal General de los EE. UU. John Ashcroft en una [conferencia de prensa de noviembre de 2003](#) sobre la lucha contra el delito cibernético, y [testificó](#) ante el Subcomité de Seguridad Nacional de la Cámara de Representantes en marzo de 2007. Después de esos dos eventos públicos, Nagel no ha vuelto a aparecer en las cámaras.



Una de las pocas fotos disponibles públicamente del Director de Seguridad Global de Las Vegas Sands, Brian Nagel, durante su testimonio ante el Congreso en 2007

Mientras que el público tiende a asociar el Servicio Secreto de los EE. UU. con hombres fornidos con trajes oscuros y cazadoras de aviator que susurran en sus mangas mientras siguen a los presidentes, la agencia también funciona como el principal organismo de investigación de delitos informáticos del país.

En noviembre de 2002, el [LA Times informó](#) sobre el papel de Nagel en la creación de la Fuerza de Tarea de Delitos Electrónicos de Los Ángeles, una operación federal masiva que ocupaba un piso entero de un rascacielos del centro de Los Ángeles. Dedicado a la lucha contra la delincuencia electrónica y el terrorismo cibernético, el grupo de trabajo incluyó al FBI, la policía local, contratistas de seguridad privada y el Servicio Secreto de los EE. UU. La iniciativa, dijo Nagel, "trataba de mejorar nuestras asociaciones actuales y construir otras nuevas".

En octubre de 2004, se atribuyó a Nagel el derribo de un importante equipo internacional de delitos cibernéticos llamado [shadowcrew.com](#) (sin relación con el equipo de piratas informáticos Shadow Brokers que filtró secretos de la NSA). Según [TechNewsWorld](#), bajo la supervisión de Nagel, "El Servicio Secreto utilizó escuchas telefónicas, un informante encubierto

y sus propios piratas informáticos para obtener acceso a las partes privadas del sitio [shadowcrew]".

Estas tácticas parecían notablemente similares a las desplegadas trece años después para espiar a Assange.

Antes de abandonar la vida pública en 2008, Nagel ayudó al Departamento de Seguridad Nacional (DHS) a crear el Instituto Nacional de Informática Forense. El entonces director del DHS, Michael Chertoff, [prometió que](#) el instituto "cambiaría las tornas de los grupos criminales" al autorizar a las fuerzas del orden público a utilizar "las mismas tecnologías" que los hackers y ciberdelincuentes suelen emplear.

Dos años más tarde, cuando Wikileaks apareció por primera vez, las unidades federales especiales de seguridad cibernética que Nagel ayudó a crear probablemente estaban en la primera línea de la lucha de los Estados Unidos para combatir el centro de intercambio de información en línea de Assange.

El guardaespaldas israelí-estadounidense de Adelson se convierte en el intermediario para los espionajes

Cuando Nagel se unió a Las Vegas Sands como su director de seguridad global, fue puesto a cargo de asegurar un imperio financiero y político internacional que abarcó desde Estados Unidos hasta Israel y Macao en la República Popular de China. El presidente de Sands, Sheldon Adelson, poseía una fortuna valorada en alrededor de \$ 30 mil millones que lo colocaba constantemente en el top 10 de la lista de Forbes de los estadounidenses más ricos.

Las actividades políticas de Adelson se guiaron por dos factores: su deseo de expandir sus operaciones de juego en todo el mundo y su sionismo fanático. Está tan comprometido con el autoproclamado estado judío, que una vez se [lamentó de](#) haber servido en el Ejército de los EE. UU. cuando era joven y no en el ejército de Israel.

Como amigo personal y benefactor financiero del primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, Adelson invirtió su dinero en un intento fallido de evitar la reelección del presidente Barack Obama y detener la firma del acuerdo nuclear con Irán. En 2016, se convirtió en uno de los [principales donantes](#) de la campaña presidencial de Trump, ayudando a cultivar la administración más pro-Likud en la historia de los Estados Unidos.

Para garantizar su protección personal, Adelson reunió a una colección de ex soldados israelíes y oficiales de inteligencia como guardaespaldas. A la cabeza de sus detalles de seguridad estaba Zohar Lahav, un ciudadano israelí que se desempeñó como vicepresidente de protección ejecutiva en Las Vegas Sands.

Naturalizado en los Estados Unidos, Lahav trabajó durante un período en la década de 1990 como administrador en el consulado israelí en Miami. Fue objeto de una pequeña controversia en 1996 cuando el [Miami New Times informó](#) que la ciudad de Miami lo había contratado como sargento armado, confiándole la protección del alcalde junto con una serie de roles indefinidos, incluido el de asistente personal.

Lahav se encontró nuevamente en las noticias en 2011 cuando nueve miembros del equipo ejecutivo de Adelson [demandaron a su empleador en Las Vegas Sands](#) por negarse a pagarles horas extras. Tres de los empleados modificaron la demanda para alegar que se les negaron promociones porque eran afroamericanos.

"El [equipo de protección ejecutiva], durante sus 14 años de existencia, ha sido administrado y controlado por un equipo de administración ejecutiva que se compone exclusivamente de ex ciudadanos israelíes que son hombres blancos", se quejó su abogado. (Además de Lahav, la queja del letrado nombró a Adi Barshishat como un israelí que ayudó a dirigir el equipo de seguridad de Adelson. En su [perfil de LinkedIn](#), Barshishat enumera una extensa capacitación en vigilancia realizadas para una "Agencia del Gobierno de Israel" no identificada).

En su denuncia contra Sands, [los demandantes alegaron](#) que Lahav solía contar chistes racistas. Uno de ellos acusó a Lahav de obligar a los miembros del equipo a "transportar armas de fuego en violación de la ley estatal" y obligarlos a operar una máquina de rayos X no registrada que ponía en peligro su salud. Posteriormente, dos de los guardias de

seguridad demandaron a Adelson por causarles "lesiones, incluida la esterilización", obligándolos a tomar radiografías de cada pieza del correo del multimillonario. Lahav también fue acusado de ordenar al personal de seguridad que no se comunique con Brian Nagel bajo ninguna circunstancia.

Sands tomó represalias rápidamente contra los descontentos guardias de seguridad, reasignándolos a humillantes roles de vigilantes de centros comerciales. Luego, el abogado de Adelson acusó al abogado opuesto de antisemitismo, alegando que había acosado a Lahav con "preguntas insultantes sobre la raza, su religión" y la familia de Adelson. Finalmente, Nagel presionó para evitar que se filmaran los procedimientos legales, e insistió ante un juez de distrito que la cobertura televisada "*crearía material para uso viral en Internet por parte de grupos extremistas de odio y terroristas*" que podría dañar la seguridad personal de Adelson.

Fue un reclamo irónico de un agente de seguridad cuya compañía parecía haber participado en una operación de espionaje altamente intrusiva y posiblemente ilegal contra Assange y numerosos abogados, periodistas, políticos, ciudadanos estadounidenses y diplomáticos ecuatorianos.

¿Un operativo de la CIA en territorio chino?

En el momento de la demanda, la compañía de Adelson parecía haber estado trabajando estrechamente con la CIA. Un informe confidencial de 2010 realizado por un investigador privado contratado por la industria de los juegos de azar identificó al casino de Adelson en Macao como un frente para las operaciones de la Agencia contra China.

"Una fuente confiable ha informado que los funcionarios del gobierno central chino creen firmemente que Sands ha permitido que agentes de la CIA / FBI operen desde sus instalaciones. Aparentemente, estos agentes 'monitorean a los funcionarios del gobierno continental' que juegan en los casinos", afirmó.

Previamente detallado por The Guardian en 2015 y visto por The Grayzone en mayo, el informe confidencial citó evidencias de fuentes oficiales chinas de "'agentes estadounidenses' que operan desde Sands, 'atrayendo' y atrapando a funcionarios del gobierno continental, involucrados en juegos, para obligarlos cooperar con los intereses del gobierno de los Estados Unidos".

Un portavoz de Adelson's Sands rechazó el informe, descartándolo como "idea para un guión de película". No mucho después, otra colaboración entre Adelson y Langley parecía estar en proceso, y también contenía todos los elementos de un thriller de espías de gran éxito.

"Creo que esta persona le ofreció colaborar con las autoridades de inteligencia estadounidenses"

En una feria de la industria de seguridad de 2016 en Las Vegas en la Sands Expo brindó la ocasión para que la compañía de Adelson, y presumiblemente la CIA, reclutara a David Morales. Su reclutador personal, según el testimonio de un testigo, fue Lahav.

Cuando Morales regresó de Las Vegas a su base de operaciones en España, divulgó detalles del acuerdo a su entonces socio comercial.

"Lo deduje de las conversaciones con David Morales, donde confesó en detalle sus acuerdos logrados en su viaje a los Estados Unidos", declaró luego el ex socio en la corte española, "el jefe de seguridad de Las Vegas Sands, un tipo judío llamado Zohar Lahav, se puso en contacto con el Sr. Morales, llegando a hacerse buenos amigos en la feria de seguridad de Las Vegas. Tengo la sensación de que esta persona le ofreció colaborar con las autoridades de inteligencia estadounidenses para enviar información sobre el Sr. Assange".

Morales confirmó su estrecha amistad y la de Lahav durante una entrevista en la corte española realizada en febrero por Aitor Martínez, un abogado español que representa a Assange en el caso. En una comparecencia ante un tribunal anterior, el fiscal español le preguntó a Morales directamente sobre la conexión entre Lahav y los servicios de inteligencia estadounidenses; Morales afirmó que no tenía ni idea.

Un ex socio comercial de Morales recordó un incidente "*cuando Zohar [Lahav] vino a España y se quedó en el domicilio habitual [de Morales] durante una semana*".

Se puede encontrar más evidencias de la relación entre Lahav y Morales en una carta de recomendación sin fecha que Lahav escribió para su amigo. Escrito en papel con membrete de Sands, Lahav declaró que había "trabajado con el CEO del Sr. David Morales en UC Global SL durante 3 años", elogiándolo por su "lealtad y consistencia".



A fines de 2017, la supuesta colaboración entre Morales y Sands había madurado completamente, y la CIA aparentemente proporcionó su apoyo. Juntas, estas entidades intensificaron su vigilancia de los asociados de Assange y frustraron su plan de abandonar la embajada bajo la protección de la inviolabilidad diplomática.

Espiarse, robar pañales y planes de robo

Stefania Maurizi, una periodista italiana que visitó regularmente a Assange en la embajada en Londres, recordó encuentros relajados con mínima seguridad e interacciones amistosas con el personal de la embajada durante los primeros cinco años de la estadía del fundador de Wikileaks. Fue en diciembre de 2017 cuando todo cambió.

Durante una visita para entrevistar a Assange ese mes, los guardias de seguridad españoles de UC Global exigieron a Maurizi que entregara su mochila y todas sus pertenencias por primera vez. Ella protestó por el procedimiento nuevo y aparentemente arbitrario, pero fue en vano.

"Se apoderaron de todo", dijo Maurizi a The Grayzone. "Se llevaron mis dos teléfonos, uno que estaba encriptado; mi iPod y muchas memorias USB. No había forma de recuperar mi mochila. El guardia me dijo: 'No te preocupes, todo estará bien, nadie accederá a tus materiales ni abrirá tu mochila'. Yo sospechaba mucho. Ni siquiera me permitieron llevar un bolígrafo adentro para tomar notas".

Resultó que los empleados de UC Global fotografiaron el número de Identidad Internacional de Equipo Móvil y el número de la tarjeta SIM dentro del teléfono de Maurizi y muchos otros visitantes. En una fotografía obtenida por The Grayzone, los contratistas de seguridad quitaron la SIM para obtener una imagen clara de los códigos. Parecía que esta era la información que necesitaban para hackear los teléfonos.



Foto de UC Global del teléfono móvil de la periodista Stefania Maurizi

Maurizi no sabía nada en ese momento sobre la relación actualmente bajo investigación entre la CIA y el equipo de seguridad de la embajada. Solo sabía que Correa, el presidente izquierdista de Ecuador que abogó por Assange, había sido sucedido meses antes, en mayo de 2017, por [Lenin Moreno](#), su ex vicepresidente a quien calificó como un caballo de Troya de los intereses estadounidenses.

La nueva administración dio un [giro repentino a favor de Estados Unidos](#) que exigió hostilidad hacia Assange y su organización. Mientras el FMI colgaba un préstamo masivo ante su gobierno con problemas de liquidez, Moreno denigró a Assange como un "hacker" y [cortó su acceso a Internet](#) y las visitas desde el exterior por un período prolongado.

Assange, por su parte, se había convencido de que la seguridad de la embajada lo estaba espionando. A fines de 2017, estaba usando una máquina de ruido blanco en la sala de conferencias principal para mantener seguras sus conversaciones con los abogados, y sostuvo las reuniones más delicadas con sus abogados en el baño de mujeres, abriendo los grifos para ahogar el sonido de sus conversaciones. UC Global respondió plantando un micrófono magnético en la parte inferior de un extintor de incendios, lo que les permitió espiar a través del ruido blanco. Se instaló un segundo micrófono en el baño de mujeres.

Otros planes expuestos en los correos electrónicos de la compañía de UC Global requerían plantar un micrófono capaz de escuchar a través de las paredes y colocarlo en secreto dentro

de la oficina del embajador, a quien se refería en los correos electrónicos como "*Director del hotel*".

Morales también propuso instalar dispositivos de escucha en la habitación de Assange e incluso poner en marcha un programa para cambiar todos los extintores y reemplazarlos por otros nuevos con micrófonos ocultos. El micrófono en la sala de conferencias principal grabó la mayor parte de las conversaciones, y actualmente está en posesión del juez español que supervisa el caso.

"Julián estaba extremadamente preocupado. Dijo que los guardias estaban trabajando para la inteligencia ", recordó su abogado, Martínez. *"Le dije que solo eran tipos de clase trabajadora del sur de España, de donde yo soy. Pero ahora me doy cuenta de que tenía toda la razón "*.

El 12 de diciembre, dos días después de recibir las instrucciones de PowerPoint en Las Vegas Sands sobre la creación de cámaras de vigilancia separadas, Morales envió un correo electrónico a su equipo de espías de la embajada identificando objetivos individuales específicos. Según un ex trabajador de UC Global, la lista fue creada por "los estadounidenses".

Entre los primeros que les ordenó que se concentraran fue en "Fix", un experto alemán en seguridad cibernética; y "MULLER", una referencia a Andrew Müller-Maguhn, un hacker alemán y activista por los derechos de Internet que era amigo cercano de Assange. En una visita a la embajada, la seguridad de UC Global fotografió el contenido de la mochila de Müller-Maguhn y los números de contacto en su teléfono móvil.

Morales también exigió la vigilancia de Ola Bini, un desarrollador de software sueco que visitó Assange, y Felicity Ruby, una colega de Bini en la compañía ThoughtWorks, que Morales describió como "*un equipo de hackers*".

En un boletín de septiembre de 2017, Morales emitió una lista de 10 objetivos individuales para la investigación, exigiendo perfiles actualizados de abogados de Assange como Renata Ávila, Jennifer Robinson y Carlos Poveda, así como el juez español Baltasar Garzón.

Morales instó a una "especial atención" con Stella Morris, un miembro del equipo legal que recientemente reveló que comenzó una relación con Assange y que tuvo dos hijos con él durante su tiempo en la embajada. Después de proponer "una persona completamente dedicada a la actividad" de espiar a Morris, Morales finalmente le ordenó a un empleado que le robara un pañal a uno de los hijos pequeños de Morris para extraer el ADN que podría demostrar que era la madre de los hijos de Assange. "*En ese momento*", declaró el empleado, "*Morales indicó deliberadamente que 'los estadounidenses' insistieron en confirmar [los resultados del ADN]*".

Molesto por la extraña asignación, el miembro del personal de UC Global finalmente interceptó a Morris fuera de la embajada para informarle sobre el robo de pañales planeado y advertirle que no llevara a la niña adentro.

"Estaban obsesionados con los visitantes estadounidenses, todos ellos, desde abogados hasta periodistas y amigos. Se centraron mucho en Glenn Greenwald, incluso abriendo su pasaporte, tomando fotos de su visa a Rusia y enviándola a su sede", dijo Martínez, refiriéndose al periodista estadounidense con sede en Brasil que había visitado Assange. (Grayzone tiene la foto de UC Global de la visa de entrada en el pasaporte de Greenwald).

El correo electrónico del 12 de diciembre de Morales también llamó la atención sobre cualquier "ciudadano ruso" que visite Assange. La directiva parecía reflejar la creciente obsesión estadounidense por conectar Wikileaks con la inteligencia rusa y el supuesto pirateo de los servidores de correo electrónico del Comité Nacional Demócrata en 2016.



Imágenes de UC Global del comediante y activista Randy Credico visitando a Julian Assange en noviembre de 2017

Como resultado de la vigilancia intensificada, Garzón, el juez español que dirigió el equipo legal de Assange, fue seguido por espías de UC Global cuando recogió al ex presidente ecuatoriano Correa en el aeropuerto de Barajas en Madrid, España. Los dos fueron fotografiados mientras estaban en la casa de Garzón. Posteriormente, Morales envió por correo electrónico un informe y fotografías de la reunión.

Un ex empleado de UC Global testificó que en noviembre de 2017, Morales propuso irrumpir en la oficina de Garzón en Madrid para "*obtener información relevante sobre Assange y dársela a [los estadounidenses]*". El ex empleado señaló que dos semanas después, la oficina de Garzón fue asaltada y no se llevaron dinero ni objetos de valor. El diario español [El País informó](#) que tres hombres encapuchados vestidos de negro irrumpieron en la oficina de Garzón el 18 de diciembre de 2017, no se llevaron dinero, sino que "*revolvieron documentos*".

Todas las solicitudes de vigilancia, seguimiento y comunicaciones sobre Baltasar Garzón, según lo que dijo David Morales, "*vinieron de los estadounidenses*", declaró el ex empleado.

Morales también envió informes sobre una reunión que Correa realizó en Bruselas, con detalles de los números de serie de sus dispositivos, información íntima sobre las personas que conoció y el contenido de esas conversaciones. Extrañamente, el informe fue redactado por Morales en inglés y enviado a su equipo para ser compartido en el servidor especial creado para el "cliente estadounidense". Afirmó de manera inverosímil que el informe era para el SENAIN de Ecuador. Sin embargo, cuando el fiscal y el abogado de Assange le preguntaron por qué redactó un correo electrónico a los funcionarios ecuatorianos de habla hispana en inglés, Morales luchó por una excusa. "*A veces me gusta escribir en inglés*", afirmó.

Maurizi, por su parte, descubrió que las llamadas, correos electrónicos y mensajes de texto de sus editores al diario italiano La Repubblica, no estaban funcionando. "*Nadie podía explicar esta interrupción*", dijo Maurizi. "*Me pregunto si tuvo algo que ver con estas actividades de espionaje. Hasta el día de hoy no puedo asegurarlo*".

Mientras tanto, a Pamela Anderson, la actriz estadounidense que se hizo amiga de Assange, UC Global le robó sus contraseñas de correo electrónico y teléfono móvil durante una visita. El robo ocurrió cuando Anderson escribió sus contraseñas en un bloc de notas para que Assange pudiera verificar la seguridad de sus cuentas. Con el sistema de cámara que instalaron, los espías de UC Global lograron fotografiar la plataforma, lo que les permitió acceder a sus cuentas.

La red de espionaje atrapó a casi todos los que ingresaron a la embajada, incluso a la entonces representante de los Estados Unidos, Dana Rohrabacher. La abogada de Assange, Jennifer

Robinson, asistió a la reunión de agosto de 2017 con Rohrabacher y afirmó que se anunció como un emisario oficial de Trump. Ella dijo que el congresista ofreció un indulto presidencial con la condición de que el editor de Wikileaks pudiera proporcionar evidencia concreta de que el gobierno ruso no hackeó el servidor de correo electrónico del DNC.

Rohrabacher luego admitió que colgaba la posibilidad de un perdón, pero mantuvo que su visita era una "misión de investigación" personal no relacionada con ninguna iniciativa de Trump.

Un ex trabajador de UC Global declaró que "los estadounidenses estaban muy nerviosos por la visita" de Rohrabacher, y "personalmente le pidió a Morales que controlara y supervisara absolutamente todo lo relacionado con esa visita". Durante la reunión, Rohrabacher tuvo que dejar su teléfono a los espías de UC Global.

Sabotear la estrategia de salida de Assange, el robo y los complots de asesinatos

A lo largo de diciembre de 2017, Assange y sus abogados estaban formulando un plan para salir de la embajada bajo las protecciones otorgadas a los diplomáticos en virtud de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas. Una propuesta requería nombrar a Assange como diplomático para un gobierno amigo como Bolivia o Serbia, garantizando así la inmunidad diplomática. El componente final del plan se basó en la cooperación del jefe del SENAIN de Ecuador, Rommy Vallejo, quien técnicamente era el jefe de Morales. Vallejo llegó a la embajada el 20 de diciembre de 2017, solo cinco días antes de que Assange planeara abandonar la embajada.

"Fue el último paso", dijo Martínez sobre la visita del jefe del SENAIN. "[Vallejo] iba a hablar con Julian [Assange] sobre los detalles finales para abandonar la embajada y organizar un vehículo diplomático. Ahora, después de revisar todos los registros y correos electrónicos, descubrimos que cuando visitó a Julián, Morales le dijo a [su equipo de espías] que registrara todo, abriera todas las cámaras y tomara todos los datos de todos los teléfonos móviles".

De hecho, tan pronto como terminó la reunión, Morales pidió a sus empleados que le enviaran los registros completos de vigilancia por Dropbox. El equipo de UC Global procedió a abrir los teléfonos de Vallejo y tomar sus códigos móviles.

El 21 de diciembre, un día después de la reunión de Assange con el jefe del SENAIN, los fiscales estadounidenses presentaron cargos en secreto contra Assange en un tribunal federal en Alexandria, Virginia.

Según una fuente involucrada en el plan para otorgar inmunidad diplomática a Assange, el embajador de Estados Unidos en Ecuador, Todd Chapman, informó a las autoridades ecuatorianas que se había enterado de la iniciativa y les advirtió que no la ejecutaran.

La fuente también le dijo a The Grayzone que cuando uno de los funcionarios ecuatorianos involucrados en concebir la estrategia para liberar a Assange de la embajada regresó a Quito, su vehículo oficial del gobierno fue detenido en una carretera por pistoleros enmascarados en una motocicleta que le robaron su computadora portátil. La computadora contenía información detallada sobre el plan para permitir legalmente que Assange salga de la embajada.

Guillaume Long, ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador bajo Correa, dijo a The Grayzone que la operación de espionaje coordinada por Estados Unidos contra Assange en la embajada ecuatoriana fue "una violación importante de la soberanía, el derecho internacional y las reglas por las cuales se regula la diplomacia internacional. Y es completamente ilegal y, diría, realmente socava el caso de los Estados Unidos para la extradición de Julian Assange".

El presunto robo de un funcionario ecuatoriano en Quito fue consistente con otro plan violento divulgado por un ex empleado de UC Global en la corte española.

El ex miembro del personal recordó que Morales mencionó que "los estadounidenses estaban desesperados" por poner fin a la presencia de Assange en la embajada. Por lo tanto, estaban "proponiendo activar medidas más extremas contra él", incluida "la posibilidad de dejar abierta la puerta de una misión diplomática, argumentando que fue un error accidental, permitir la entrada y el secuestro del solicitante de asilo; o incluso la posibilidad de envenenar al señor Assange".

Los empleados se sorprendieron cuando se enteraron de la propuesta y protestaron ante Morales porque la dirección que estaba tomando "*comenzaba a ponerse peligrosa*".

Después de una campaña de espionaje, un enjuiciamiento por la Ley de Espionaje

El 11 de abril de 2019, la policía británica allanó la embajada ecuatoriana en Londres y arrastró a Assange a una camioneta que esperaba fuera. Fue la primera vez en la historia que un gobierno permitió que una agencia de la ley extranjera ingresara a su territorio soberano para arrestar a uno de sus ciudadanos.

Ese mismo día, Ola Bini, el programador informático sueco calificado por Morales como "pirata informático" y puesto bajo aparente vigilancia estadounidense, fue arrestado en Ecuador y detenido durante meses sin cargos. Acusado de colaborar con Assange y varios delitos cibernéticos, Bini se encuentra recluso en la prisión ecuatoriana de El Inca, donde, según los informes, las autoridades estadounidenses solicitaron interrogarlo. Amnistía Internacional ha calificado a Bini de "defensor digital" y ha condenado la "interferencia indebida del gobierno", así como la intimidación de su equipo de defensa legal.

Assange, ciudadano australiano, fue encarcelado posteriormente en la prisión de Belmarsh, donde ahora espera una posible extradición a los Estados Unidos y un juicio por 18 cargos, 17 de los cuales están relacionados con la violación de la Ley de Espionaje. Los cargos conllevan una pena máxima de 175 años de prisión.

Durante la primera audiencia de extradición este 24 de febrero, Assange fue confinado en una caja de vidrio que le impedía consultar directamente con sus abogados. Los observadores, incluido el ex diplomático británico Craig Murray, dijeron que notaron como agentes estadounidenses consultaban fuera de la sala con los fiscales del Reino Unido.

Un testigo de la audiencia de extradición proporcionó a The Grayzone fotografías de varios asistentes que, según afirmaron, eran funcionarios del Departamento de Justicia de los Estados Unidos que se sentaron directamente detrás de los fiscales británicos durante todo el proceso. Las fotos, que se ven a continuación, muestran a los presuntos funcionarios fuera de la sala del tribunal.



Después de que comenzó la audiencia, según el abogado de Assange, Martínez, llegó una abogada británica y exigió permiso para observar la vista. Ella representaba a Las Vegas Sands, una clara indicación de que Adelson estaba profundamente preocupado por el resultado del proceso.

Después de haber sido ascendido de director de la CIA a secretario de estado, Mike Pompeo, según los informes, sentó las bases para postularse para el senado estadounidense por

Kansas. El primer paso en la incipiente campaña de Pompeo, según una serie de artículos, fue [llegar a Sheldon Adelson](#) para "medir su interés" en financiar la oferta del senador.

A fines de 2019, tras la exposición de la relación de Sands con UC Global, los ex empleados de Morales revelaron un rumor de que el guardaespaldas de Adelson, Zohar Lahav, había sido despedido por Las Vegas Sands. Cuando se le preguntó a Morales durante una comparecencia ante la corte española en febrero si el rumor era cierto, lo confirmó, afirmando que Lahav fue despedido por el "desastre" que ayudó a crear.

Contactado por teléfono por The Grayzone el 12 de mayo, Lahav colgó inmediatamente cuando le dijeron que estaba hablando con un periodista.

** periodista galardonado y autor de varios libros, entre ellos el best seller [republicano Gomorrah](#) , [Goliath](#) , [The Fifty One Day War](#) y [The Management of Savagery](#)*